

está situada como la del Hombre, es tan corta y chata que no puede reputarse por parte semejante á la nariz humana. Este órgano sirve al Hombre y al mayor número de animales para respirar y percibir los olores. Los pájaros no tienen ventanas sino solamente dos agujeros ó conductos para la respiracion y el olfato, al paso que los animales cuadrúpedos tienen ventanas cartilaginosas como las nuestras.

La boca y los labios son, despues de los ojos, las partes del rostro que tienen mas movimiento y expresion, pues, influyendo las pasiones en estos movimientos, señala la boca sus diferentes caracteres por las diversas formas que toma: la voz anima tambien esta parte, y le da mas vitalidad que á todas las demás: el color rojo de los labios y la blancura del esmalte de los dientes sobresalen de tal modo entre los demás colores del rostro, que parece son su principal punto de vista, porque en efecto los ojos se fijan en la boca de un hombre que habla, y se detienen mas tiempo en ella que en todas las demás partes: cada palabra, cada articulacion y sonido producen movimientos diferentes en los labios, pudiendo, por varios y rápidos que sean, distinguirse unos de otros; así es que se ven sordos que conocen tan perfectamente las diferencias y gradaciones sucesivas de los mismos movimientos, que entienden todo lo que se habla con solo atender á la pronunciacion.

La mandíbula inferior es la única que tiene movimiento en el Hombre y en todos los animales, sin exceptuar el Cocodrilo, aunque Aristóteles afirma en muchos parajes que la mandíbula superior de este animal es la única que tiene movimiento, y que la inferior, á la cual, *dice*, está asida la lengua, es absolutamente inmóvil. Pero yo he querido verificar este hecho, y examinando el esqueleto de un Cocodrilo, he observado, por el contrario, que la mandíbula inferior es la movable, y que la superior está, como en el resto de los animales, unida á los demás huesos de la cabeza, sin que haya en ella ninguna articulacion que la pueda hacer movable. En el feto humano la mandíbula inferior es, igualmente que en el Mono, mucho mas avanzada que la superior: en el adulto seria tan disforme tenerla demasiado avanzada, como demasiado retirada, debiendo estar la mandíbula inferior casi en la línea vertical de la superior. En los instantes mas vivos de las pasiones, tiene á veces la mandíbula un movimiento involuntario, como en los movimientos en que el alma no recibe ninguna impresion: el dolor, el placer y el tédio hacen igualmente bostezar; pero hay la diferencia de que bostezamos con viveza, y que esta especie de convulsion es muy pronta en el placer y el dolor, mientras que el carácter propio del bostezo que proviene de tédio es la lentitud.

Cuando repentinamente se piensa en alguna cosa deseada con ardor, ó sentida con vehemencia, se experimenta un estremecimiento ó una opresion interior; y este movimiento del diafragma obra sobre los pulmones, los eleva y causa una inspiracion viva y pronta, que forma el suspiro. Y cuando el alma reflexiona sobre la causa de su conmocion, sin hallar medio de satisfacer su deseo, ó de dar fin á su pena, se repiten los suspiros, y la tristeza, que es el dolor del alma, sucede á estos primeros movimientos, que van seguidos, cuando aquel es inopinado y profundo, del llanto; entra el aire en el pecho con interrupcion acelerada, y se experimenta una especie de conmocion involuntaria, que produce reiteradas inspiraciones: cada una de estas forma un sonido ó ruido mas perceptible que el del suspiro, y esto es lo que llamamos *sollozo*: estos se suceden con mas rapidez que los suspiros, percibiéndose en ellos algo del sonido de la voz, cuyos acentos son mas notables en el gemido; el cual es una especie de sollozo continuado, en que el sonido lento se oye así en la inspiracion como en la

espiracion, consistiendo su expresion en lo continuo y permanente de un tono lamentable, formado por sonidos no articulados. Estos sonidos de gemido tienen mas ó menos duracion, segun el grado de tristeza, afliccion y abatimiento que los causa; pero siempre se repiten muchas veces: el tiempo de la inspiracion es el intervalo de silencio que hay entre los gemidos, y ordinariamente estos intervalos son iguales en cuanto á su duracion y distancia. El grito ó tono lamentable es un gemido espresado con fuerza y en voz alta, que á veces se sostiene en toda su estension sobre un mismo tono, principalmente cuando es muy alto y agudo, y á veces tambien acaba por un tono mas bajo, como sucede comunmente cuando es moderada la fuerza del grito.

La risa es un sonido interrumpido de improviso y repetidas veces por una especie de conmocion; la cual se manifiesta á lo exterior por el movimiento del vientre, que precipitadamente se baja y eleva. A veces, para facilitar este movimiento, se inclinan hácia adelante la cabeza y el pecho; este se comprime y queda inmóvil, y los ángulos de la boca se retiran hácia las mejillas, que se ponen rígidas y abultadas. Cada vez que el vientre se baja, sale de la boca el aire con ruido, y se oye un sonido de voz que se repite muchas veces, unas en el mismo tono y otras en tonos diferentes, disminuyendo siempre á cada repeticion.

En la risa inmoderada y en casi todas las pasiones violentas se abren mucho los labios; pero en otros movimientos mas suaves y tranquilos del alma se retiran los ángulos de la boca, sin que esta se abra, se elevan las mejillas, y en algunas personas se forma en cada mejilla, á corta distancia de dichos ángulos, un hoyo pequeño; nuevo adorno que se añade á la gracia y atractivo, compañeros ordinarios de la sonrisa. Esta es señal de benevolencia, de aplauso y satisfaccion interior, aunque tambien suele ser indicio de mofa y desprecio; pero cuando la sonrisa es maligna, se estrechan mas los labios uno contra otro por un movimiento del labio inferior. Las mejillas son partes uniformes que por sí mismas no tienen movimiento ni expresion alguna, no pudiendo notarse en ellas mas que lo rubicundo ó lo pálido, de que involuntariamente se cubren, en diferentes pasiones; y asi estas partes forman el contorno del rostro y unen las facciones de él, contribuyendo mas á su hermosura que á la expresion de las pasiones; lo cual puede igualmente decirse de la barba, orejas y sienes.

Hacen salir los colores al rostro el gozo, el orgullo, el rubor y la cólera; y le dejan pálido el temor, la tristeza y el espanto. Esta alteracion del color del rostro es absolutamente involuntaria: manifiesta, sin consentimiento del alma, su situacion, y es efecto de la sensacion, en la cual no tiene la voluntad un dominio completo, pues, sin embargo de que esta puede mandar en todo lo demás, bastando un instante de reflexion para contener los movimientos musculares del rostro en las pasiones, y aun para mudarlos á su arbitrio, no es posible impedir la alteracion del color, porque depende de un movimiento de la sangre, ocasionado por la accion del diafragma, que es el principal órgano de la sensacion interior.

El todo de la cabeza toma, segun las pasiones, situaciones y movimientos diferentes, pues la hacen bajar la humildad, el rubor y la tristeza; la inclinan á un lado el desfallecimiento y la compasion; la mantiene erguida la arrogancia, y derecha y fija la tenacidad. Además de esto, la cabeza se inclina hácia atras en el asombro, y cuando hace muchos movimientos reiterados hácia uno y otro lado, indica menosprecio, mofa, cólera ó indignacion.

En la afliccion, el gozo, el amor, la compasion y la vergüenza se hinchan repentinamente los ojos, cubriéndolos y eclipsándolos un humor superabundan-